

III Domingo de Adviento – Para otros

Juan el Bautista viene anunciando que se acerca el Mesías y que hay que estar preparados para recibirlo.

En este tiempo de Adviento, las lecturas nos invitan a prepararnos para recibir a nuestro Señor. A recibirlo en su manifestación más vulnerable, la de un niño recién nacido en un pesebre. Se nos acerca la fiesta de la Natividad del Niño Dios y seguramente nos estamos preparando para ella.

Los que estaban con el Bautista, en el sincero deseo de prepararse para recibir al Mesías, le preguntan: “_ Entonces, ¿qué hacemos?” ..., y Juan les traduce en obras el significado del “Arrepentíos” que gritaba por doquier.

Juan les indica obras y actitudes concretas de cómo hay que prepararse para recibir al Señor: *“Al que tenga dos túnicas...; no exijan demás...; no se aprovechen del débil...”*

Juan nos habla a nosotros también. Prepararnos para recibir al Señor, arrepentirnos, es una transformación de nuestro corazón que nos pide un cambio radical de nuestras conductas y actitudes para con los demás.

Si queremos recibir al Niño Dios, no podemos seguir pretendiendo que nuestra vida de relación, nuestro trabajo, nuestras profesiones, mis respuestas a los demás, pueden quedar en paralelo de mi relación con Jesús.

La preparación la fiesta de la Natividad de nuestro Niño Dios, tiene que ser un tiempo para repensar mis conductas para con todos mis hermanos, especialmente los que hoy sufren, soledad, enfermedad, hambre, desarraigo, pobreza, falta de educación, desempleo, marginalidad.....

Si Juan el Bautista te preguntara *“y tú, ¿qué haces?”*, **¿qué le responderías con sinceridad?**

Buena semana, ¡ya llega el Señor!

Fernando Ianchina

Equipo Nacional Red de oración del Papa

Argentina - Uruguay